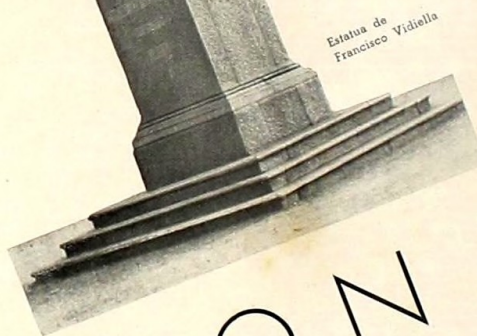




La alameda principal



Estatua de Francisco Viala

Antes de forjarse la palabra "turismo" —traducción de la inglesa "touring", que significa literalmente "vuelta", y, libremente, "viaje" redondo con propósito de paseo—, no existía vocablo que representara tal idea, ni siquiera se usaba la voz "camping", también inglesa, para dar cuenta de una excursión a las afueras de la urbe. Entonces, a los lugares apropiados para aquella finalidad se les llamaba "pueblos" o "puntos de recreo", según el grado de urbanización adquirido.

Así lo hicieron los fundadores de Villa Colón, situada a once kilómetros al Norte de Montevideo, amplio y frondoso lugar de vacaciones, de toda la buena estación y aún de las breves de fin de semana, cuando planearon las bases del futuro sitio de recreo para los metropolitanos, según consta en acta notarial, debidamente conservada.

VILLA COLON

En un interesante libro que, con motivo del cincuentenario de Villa Colón, publicó el presbítero salesiano Arturo E. Mossman Gros, se ofrece el siguiente dato:

"Que en los meses de Octubre y Noviembre del año 1868 se formó una sociedad firmada 'Cornelio Guerra Hnos. y Cía.' y sobre los terrenos por ella adquiridos, en una cantidad de 423 C. se trazó el plano de una villa que se denominó 'VILLA DE COLON'.

Pero los padres de la futura villa, señores Adolfo, Alejandro y Cornelio Guerra, fueron víctimas de aquel retrán antiquísimo que dice: 'el hombre propone y Dios dispone'. Sus loables propósitos no tuvieron principio de materialización hasta el año 1872.



UN PUEBLO



Es cierto que el delineamiento quedó hecho en 1869, pero la fundación no contó con pobladores hasta cuatro años después, en que el espíritu emprendedor de don Perfecto Griot lo impulsó a extender al núcleo de población en varios ensayos que ya iniciara en sus dominios de aquel paraje.

Por esa época fueron plantados eucaliptus hasta el número de un millón, que bordean la avenida central, llamada de Isabel la Católica, al abrirse, y, hoy "Lezica", y en otras avenidas y espacios libres. Ese número de ejemplares se desarrolló con buen éxito, a tal punto que la villa no tiene igual desde ese aspecto, al que da asimismo variedad la existencia de pinos, casuarinas y araucarias, también jalonados en gran número.

Griot, además de poseer un parque propio con su residencia señorial, arboló la plaza urbana de un modo especial que la posteridad no ha sabido conservar auténtico.

El novel "pueblo de recreo" fué progresando en ritmo continuado merced al esfuerzo de muchos ciudadanos a quienes encantaba el lugar como residencia veraniega y aun otoñal.

A los cuatro primitivos chalets, levantados por Guerra Hnos., se fueron agregando residencias de bonitos estilos y dotadas de las comodidades posibles, fueron levantados el colegio Pio, internado católico, el hotel Griot, el Tea Garden, etc., etc.

La villa pronto cobró merecido prestigio del punto de vista del propósito perseguido por sus fundadores. Fué lugar de moda para el veraneo y aún lo es, aunque en menor grado, por cuanto las preferencias ciudadanas se inclinan, en la actualidad, a la ribera del Plata.

No obstante, el paraje ofrece condiciones tan salutíferas que es recomendado por la mayoría de los médicos uruguayos, habiéndose abierto diversos sanatorios particulares y una gran Colonia de Convalecientes, donde los enfermos pueden gozar de un aire balsámico propicio y recibir la caricia del sol vivificador.

Villa Colón ofrece otro aspecto interesantísimo, éste del punto de vista indus-

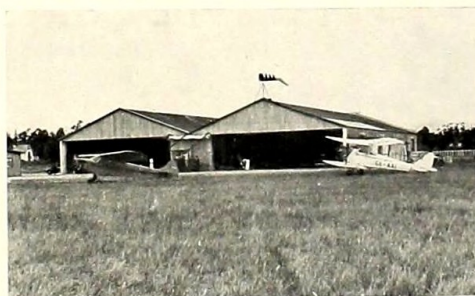


DE RECREO

trial. Fué, puede decirse, la patria, o mejor dicho, "el primer pago" de la industria vitivinícola. Don Francisco Vidiella, hace más de sesenta años hizo un plantel de vides, que fué fecundísimo, sirviendo los retoños primitivos para la extensión del cultivo en toda la localidad y aun fuera de ella. Son riquísimos los vinos procedentes de Villa Colón, siendo numerosos los viñedos que regalan la vista en la estación propicia con el verde fresco de las hojas y el óptimo dorado, blanco y negro de los frutos en sazón.

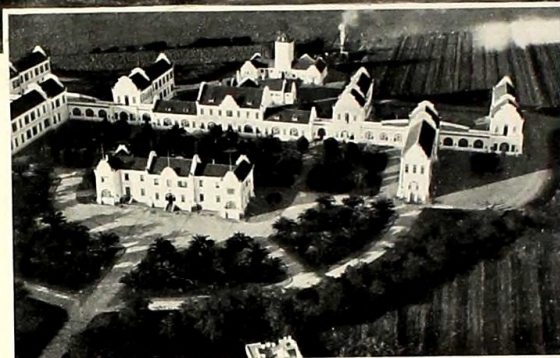
Hay, asimismo, un aerodromo que sirve de base a la Aeronáutica Civil, se ha fundado también un museo balzaciano donde su fundador, el señor Santiago Gastaldi, y sus colegas en admiración, rinden culto a la memoria del autor de "La Comedia Humana".

En cuanto a medios de transporte... La ubicación de la villa fué elegida casi



El aerodromo civil

Uno de los primeros chalets



Vista aérea de la colonia G. Saint Bois, tomada por el aviador Angel Adami

inmediata a la estación de ferrocarril, distante pocos minutos de la capital. Desde los portones de entrada, sitos frente a dicha estación, al comienzo de la avenida Lezica, hasta la plaza central, el recorrido se podía hacer en carruaje o en un popular ómnibus tirado por caballos.

Hoy los automóviles de todas las categorías se ven, a toda hora, por las calles de

moderno pavimento monolítico y el patriarcal ómnibus ha sido sustituido —desde muchos años atrás— por veloces tranvías eléctricos, que llegan hasta el puerto de Montevideo.

Los prestigios del paraje se mantienen sin mengua, pero no han estado, últimamente, dentro del nivel creciente de las restantes actividades turísticas del Uruguay.

No obstante, desde pocos días ha, se ha constituido una agrupación de hombres destacados de la Capital, que procurará devolver a Villa Colón, mediante nuevas obras y servicios, el prestigio de otrora.

Re.